

¿has Encontrado a Él

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es: “¿Has encontrado a él? En esta pregunta estoy preguntando si has encontrado la fuente, la causa de los fenómenos de la vida. Puedo decirte por experiencia que él es una persona como yo soy, como tú eres. Llamado “el Padre”, él es de quien hablo esta noche. He conocido al Padre. Él me abrazó e incorporó en su cuerpo, así que llevo (no al ojo mortal, sino al ojo Espiritual) la forma humana divina, el cuerpo del amor infinito.

En este nivel esta declaración suena insana, pero es verdadera. Esta noche intentaré mostrarte cómo aparecerá cuando lo encuentres. En el maravilloso poema de Robert Browning llamado “Saul”, Saul está demente debido a un espíritu maligno que fue enviado por Dios. David, habiendo sido ungido y convertido en el elegido del Señor, toca y canta para Saul, restaurándolo a la salud perfecta.

En la historia, David profetiza la venida del mesías, diciendo: “¡Oh Saul, será Un Rostro como mi rostro el que te reciba; un Hombre como yo, a quien amarás y serás amado por, para siempre; una Mano como esta mano Abrirá las puertas de la nueva vida para ti! ¡Mira al Cristo de pie!” Nadie podría haber escrito esta declaración a menos que la hubiera experimentado.

Pero nadie! Browning fue criado en el ambiente donde la combinación de palabras y pensamiento era un arte en su forma practicada, y siendo un poeta, pudo contar su experiencia tan bellamente. Ahora te contaré la mía, porque sé por experiencia que las palabras de Browning son verdaderas. Cuando veas a David, verás el rostro del Señor Resucitado. Si no has visto al Señor Resucitado (pues solo los apóstoles lo ven, momento en el que son incorporados en su cuerpo y enviados) cuando encuentres a David, usa tu imaginación y madura su rostro, y verás el rostro del Señor Resucitado reflejado allí.

David es la eterna juventud que está enterrada en tu mente, y cuando él sale y te llama Padre, reflejará tu gloria y llevará la misma marca de tu naturaleza. Permíteme decirte: cuando miré a David, sentí que era el Señor Resucitado. No soy la pequeña prenda que llevo aquí y tú tampoco lo eres. En el Salmo 27 se nos dice que busquemos su rostro: “Mi corazón te dice a ti, Tu rostro, Señor, busco.

No escondas tu rostro de mí.” He encontrado su rostro, pero no puedo tomar ningún crédito por ello. Habiendo buscado en toda mi alma, no puedo encontrar nada que haya hecho para ser digno de contemplar el rostro del Señor Resucitado; pero cuando fui llevado a su presencia en el Espíritu, fui incorporado en su cuerpo, en un solo cuerpo, para convertirme en un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios y Padre de todos.

Así que he encontrado a aquel de quien Moisés en la ley y los profetas escribieron, Jesús de Nazaret. La palabra “Jesús” significa “Jehová; Salvador” – eso es todo lo que significa - y hay solo un Salvador en el mundo. “Yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador y fuera de mí no hay Salvador.”

Ahora permíteme compartir contigo una maravillosa experiencia de una dama que está aquí esta noche.

Así que he encontrado a aquel de quien Moisés en la ley y los profetas escribieron, Jesús de Nazaret.

Esta dama es muy dama, pero la primavera pasada escuchó una voz dentro de ella decir: “Tú eres David, querida mía, y quiero amarte con todo mi corazón.” Luego la voz proclamó: “¡Yo soy Dios y soy tú!” - cumpliendo el capítulo 10 de Juan: “Yo y mi Padre somos uno,” y el segundo Salmo. En este Salmo, David habla, diciendo: “Este es el decreto del Señor: Él me dijo: ‘Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado.

” Esta dama fue llamada David por alguien que proclamó: “Yo soy Dios y soy tú.” ¡Yo y mi engendrado somos uno! Ahora, el 24 de mayo (dos meses después de esta fantástica visión) esto es lo que escuchó: “¡Yo soy Dios mismo! ¡Soy yo quien te trae a este mundo y te saca! ¡YO SOY! ¡YO SOY! ¡YO SOY Dios para siempre! Nunca te dejaré. Eres yo, mi Hijo, mi Hijo, mi Hijo!

Te hablo desde lo profundo de mí, y te conozco, Virginia. ¡YO SOY! ¡YO SOY Jesucristo, tu mundo.” En el primer versículo del capítulo 43 de Isaías, el Señor dice: “Te he redimido, pues te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.” Cuando llegas al punto en el que eres llamado por tu nombre, eres redimido. No importa lo que deba experimentar en el tiempo venidero, ella siempre puede apoyarse en esta experiencia suya y relacionarla con este versículo paralelo de la Escritura.

“Te he redimido, pues te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.” Permíteme decir a todos ustedes: si no lo han encontrado, no se desesperen. Cuando lo encontré, simplemente sucedió, y si me sucedió a mí, le sucederá a todos. Pero en este orden celestial hay ciertos niveles, como los hay en este mundo. Hace treinta años fui llamado a la presencia del Señor Resucitado, en Espíritu.

Se me pidió que nombrara lo más grande del mundo y respondí con las palabras de Pablo: “Fe, esperanza y amor, estos tres, pero el mayor de estos es el amor.” En ese momento él me abrazó, fui incorporado en su cuerpo, y desde ese momento no he sentido ningún divorcio de ese cuerpo. Camino por la tierra como Neville, la prenda que me afeito por la mañana, pero por la noche asumo mi celestial.

Mientras camino por la tierra como Neville soy tan normal como tú, pero nunca he sentido ningún extrañamiento de ese cuerpo espiritual, porque “El que se une al Señor se convierte en un solo Espíritu con él.” Desde aquel día en 1929 he hecho cosas que podrías decir que el Señor no haría, pero si algo se hace el Señor tuvo que hacerlo, porque no hay nada más que Dios en el mundo. Así que en esta maravillosa declaración suya se le dijo: “Jesucristo es tu gloria.”

Descrito en las Escrituras como el poder de Dios y la sabiduría de Dios, Jesucristo es tu gloria, ¡y tú eres Él! Por su glorioso poder todas las cosas vienen a tu mundo, así que tu mundo es Jesucristo. Ahora, si tu concepto de Cristo es más pequeño que el universo, entonces no lo conoces, porque este mundo en su totalidad es creado y sostenido por Cristo. El ser en lo profundo de esta dama proclamó lo más profundo, cuando se le dijo: “Jesucristo es tu mundo.”

Descrito en las Escrituras como el poder de Dios y la sabiduría de Dios, Jesucristo es tu gloria, ¡y tú eres Él!

Lo es, y él es tú, porque eres tú quien trajo todo a la existencia. El otro día leí esta pequeña declaración de James Dean, uno de los más grandes astrofísicos de todos los tiempos. Él dijo: “En este planeta el hombre no puede levantar su mano sin perturbar la estrella más lejana.” Es aquí donde se desarrolla el drama. No puedes levantar un brazo, no puedes pensar, sin afectar la estrella más lejana.

Así de grande eres, porque Dios se convirtió en ti para que tú te conviertas en Dios. Se te dice en el primer [capítulo] de Juan: “En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.” La palabra “logos” (traducida como “Verbo”) es “plan” y el plan mismo es Dios. Y “El Verbo se hizo carne y habitó en nosotros, y contemplamos su gloria, gloria como del único Hijo del Padre.”

Así que el Verbo - que es Dios mismo - se hizo carne cuando se dio a ti. Ese es el misterio de la Escritura. Dios realmente se convirtió en lo que tú eres, para que tú seas como él es. En la Versión Estándar Revisada de la Biblia, la palabra griega “en” se traduce como “entre”, pero la palabra es “dentro”, como en la declaración: “Dentro de ti está uno a quien no conoces.”

No es alguien que camina “entre” ustedes, sino que habita “dentro” de ustedes. La palabra “en” también significa, “darse completamente a sí mismo.” Vaciándose de su divinidad, tomó sobre sí la forma de un esclavo y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte en esta cruz física del hombre. El cuerpo que llevas es la cruz en la que Dios está crucificado, y de la cual Dios resucitará, llevándote consigo.

Entonces sabrás que tú y él son uno. Fui enviado para contarles la verdadera historia del misterio de Cristo. Mientras estamos aquí en este nivel inferior de conciencia, hemos perdido de vista a nuestro creador, pero he sido enviado para contarles cómo se desarrolla el drama de Cristo dentro de ustedes, ya que es la voluntad del Padre que ninguno se pierda, ninguno en mi santa montaña.

Pablo nos dice en su carta a los Corintios que, como en el ejército, hay varios niveles de conciencia. Él pone a los apóstoles primero, a los profetas segundo, a los maestros tercero y a los hacedores de milagros cuarto. Por qué lo hace no lo sé. Yo sé que usé las palabras de Pablo cuando el Cristo

Resucitado me preguntó que dijera lo más grande del mundo, y después de que él me abrazó y me fusioné con su cuerpo, fui enviado con las palabras: “¡Abajo con los sangre azul!”

La gente puede pensar que esto tiene algo que ver con el orden social, pero la palabra significa "protocolo de la iglesia; las tradiciones de los hombres, en oposición a los mandamientos de Dios". El mundo está lleno de las tradiciones de los hombres, que cambian tan rápido como se crean. Queriendo vender más pescado, la tradición dictaba que era pecado comer carne los viernes.

Ahora esa tradición ha cambiado, y se te permite comer carne los viernes una vez más. Los primeros padres estaban todos casados; luego vino uno que era ignorante y quería que todos fueran tan ignorantes como él, así que hizo una orden de que no se casaran más. Ahora los hombres están rebelándose y solo tomará unos años antes de que todo vuelva a ser como era.

Estas son las tradiciones de los hombres, mientras yo fui enviado a cumplir el mandato de Dios. El cristianismo no tiene nada que ver con lo que es hecho por la mano humana. La "iglesia" de las Escrituras es "la asamblea de los resucitados". Los resucitados son aquellos que están incorporados en el cuerpo del Cristo Resucitado, y - permíteme decirte - es un cuerpo tan real como el tuyo ahora.

Todos serán incorporados en ese único cuerpo, aunque hay órdenes allí como las hay aquí en este cuerpo físico. Los ojos realizan una función, el oído otra, la nariz otra, ya que cada uno realiza su función especial. Pablo toma ocho (que es el número de Cristo) y da ocho órdenes dentro del cuerpo, pero qué determina este orden no lo sé. Solo sé que contemplé su rostro, él me abrazó y me incorporó en su cuerpo, y cuando encontré a David, él era simplemente una joven impresión del Anciano de Días que había contemplado.

Es por eso que Browning hizo que David dijera: “¡Oh Saul será Un Rostro como mi rostro el que te reciba; un Hombre como yo, a quien amarás y serás amado por, para siempre; una Mano como esta mano Abrirá las puertas de la nueva vida para ti! ¡Mira al Cristo de pie!” Y sabes, no puedes ganar esta experiencia. Todo es gracia, gracia y más gracia. Así que comienza ahora a vivir una vida maravillosa y ejercita tu imaginación amorosamente en nombre de todos.

Y un día serás llamado a entrar en ese único cuerpo, y no importará si desempeñas el papel del maestro, el hacedor de milagros, el ayudante, el administrador o el hablante en lenguas. Si uno está desempeñando el papel del apóstol, no es porque lo haya ganado. Es un juego, y el papel que está desempeñando fue elección de Dios al principio, antes de que el mundo existiera.

Así que aprende a ejercer tu poder creativo aplicando la ley, ipues puedes tener cualquier cosa que quieras! ¿Quieres ser rico, puedes tenerlo. ¿Quieres ser conocido, también puedes tenerlo. Todo lo

que quieras puedes tenerlo, pero cuando se trata de la promesa de Dios, se cumplirá. Espero que sea ahora, pero no pienses que puedes hacer que suceda, no puedes.

Pero lo encontrarás cuando veas a David y él te llame Padre; y lo hará, porque hay un solo Dios y Padre de todos nosotros que está sobre todo, a través de todo y en todo. Mientras tanto recuerda: todo es un estado de conciencia. ¿Quieres seguridad? Entonces asume que estás seguro, y sucederán cosas y cosecharás el fruto del árbol de la seguridad. Sal de ese estado, y su fruto desaparecerá.

Pero lo encontrarás cuando veas a David y él te llame Padre; y lo hará, porque hay un solo Dios y Padre de todos nosotros que está sobre todo, a través de todo y en todo.

Puedes preguntarte qué pasó y pensar que alguien te engañó, el mercado bajó o tu producto ya no es deseado, pero solo puedes comer el fruto de la seguridad cuando sabes que eres su árbol. Cualquier estado ocupado produce su fruto, y tu mundo está constantemente dando testimonio del estado en el que estás. Pero nunca encontrarás la causa de los fenómenos de la vida hasta que el David de la fama bíblica (que es mi hijo) te llame Padre, y solo entonces, sabrás que tú y yo somos uno.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.